

Fecha 22.10.2026	Sección The Wall Street Journal	Página 4
----------------------------	---	--------------------

Está Río Bravo cada vez más seco y cambia la vida a lo largo de su cauce

CHRISTOPHER KUO
Y CARL CHURCHILL

THE WALL STREET JOURNAL

ELEPHANT BUTTE, Nuevo México.- Hace 30 años, un acontecimiento inusual atrajo a cientos de personas desde lugares lejanos hasta el embalse de Elephant Butte, el lago más grande de este Estado.

El embalse, que abastecía de agua potable a miles de personas y regaba vastas extensiones de tierras agrícolas, se había llenado gracias al Río Bravo y comenzó a desbordarse. Jim Paxton recuerda el estruendo del agua al precipitarse por el aliviadero de la presa.

Esos días han quedado muy atrás. Una mañana el mes pasado, Paxton, hoy un comisionado del condado de 79 años, señaló a donde el embalse mermado apenas rozaba la base de la presa de unos 90 metros de altura.

“Es el nivel más bajo que he visto en décadas”, comentó Paxton.

Con una extensión de unos 3 mil kilómetros y sustentando granjas, poblados y fauna, el Río Bravo constituye la arteria vital de gran parte del suroeste de Estados Unidos, y se está secando en lo que los expertos describen como una de las crisis hídricas más graves del país.

Esto ha vaciado los embalses, tanto en Elephant Butte como en otros puntos de Colorado, Nuevo México y Texas, poniendo en peligro a las numerosas comunidades que dependen del río para obtener agua potable y de riego.

El Río Bravo se ha visto mermado por más de 20 años de sequía y un siglo de uso intensivo de sus aguas. Los investigadores estiman que el río ha perdido cerca del 85% de su flujo natural, y algunos expertos afirman que

está en mayor peligro que el Río Colorado.

Esa merma se ha acelerado en los últimos años.

La acumulación de nieve en la cuenca alta del Río Bravo, que ayuda a alimentar el río, cayó a mínimos casi históricos el invierno pasado, y en julio el embalse de Elephant Butte se redujo a apenas el 1.4% de su capacidad original.

El río en contracción ha obligado a muchos agricultores a recortar su producción o, incluso, a cesar sus actividades. También ha avivado tensiones entre los Estados, así como entre Estados Unidos y México, países que mantienen un acuerdo de reparto de aguas.

Sin un final a la vista para la sequía, algunos expertos medioambientales advierten que muchas hectáreas de tierras agrícolas podrían desaparecer y que las ciudades podrían verse obligadas a limitar el consumo de agua.

“La guillotina pende sobre nuestras cabezas”, dijo Samuel Sandoval Solís, especialista en manejo de recursos hídricos en la Universidad de California, en Davis. “Aún no ha caído, pero es sólo cuestión de tiempo”.

El declive del Río Bravo representa una amenaza existencial para el pueblo de Elephant Butte y las granjas cercanas, donde la vida gira en torno al embalse.

En agosto, las autoridades municipales de Elephant Butte declararon un desastre local y solicitaron fondos estatales de emergencia.

Victoria Franzoy, agricultora de cuarta generación en la cercana zona de Hatch, teme ser la última de su familia en cultivar chiles.

“Si continúa esta sequía con-

tinúa, acabará con nuestro pequeño valle”, dijo Franzoy.

Franzoy ha dejado más de un tercio de sus tierras en barbecho, acogiéndose a un programa estatal que compensa a los agricultores por reducir su consumo de agua. Donde antes había hileras de frondosos cultivos de chile ahora eran parcelas de tierra desnuda.

“Así es como quedará el valle si perdemos toda el agua”, comentó.

El Río Bravo ya ha atravesado periodos de sequía anteriormente. Durante una sequía particularmente severa en la década de 1950, muchos agricultores de Nuevo México y Texas perforaron pozos para complementar el agua del río. Pero algunos expertos señalan que la megasequía actual es parte de una tendencia a largo plazo hacia condiciones más secas en el suroeste de EU.

Aunque tormentas intensas ocasionales provocan crecidas repentinas, como ocurrió a finales de septiembre, los investigadores afirman que la sequía subyacente persiste.

Aún cuando el suministro de agua ha disminuido, la demanda humana ha persistido; los expertos señalan que más del 50% del consumo humano de agua es insostenible, lo que significa que se está extrayendo agua de ríos, acuíferos subterráneos y embalses a un ritmo superior al de su capacidad de recuperación.

En el entorno hostil del oeste estadounidense, las decisiones sobre el agua están profundamente ligadas a la política: ¿Quién tiene prioridad? ¿Qué es justo? ¿Quién merece recibirlo?

Durante el curso de un siglo, surgió un complejo entramado de leyes, tratados y sistemas de riego para abordar estas cuestio-



Página 1 de 2
\$ 119185.00
Tam: 605 cm2

Continúa en siguiente hoja

Fecha 22.10.2026	Sección The Wall Street Journal	Página 4
----------------------------	---	--------------------

nes, asignando el valioso recurso hídrico y regulando los caudales que deben fluir aguas abajo.

Sin embargo, al tiempo que se reduce el caudal del río, la competencia por el agua restante se ha intensificado.

La escasez de agua ha presionado a las comunidades a lo largo del río a tomar decisiones difíciles sobre dónde recortar su consumo.

En el sur de Texas, los productores de caña de azúcar han cesado sus actividades. En Nuevo México, los agricultores dedicados al cultivo de cebolla y chile han dejado grandes extensiones de tierra sin cultivar. Y diversas localidades, desde Albuquerque hasta Laredo, Texas, han lidiado con el reto de encontrar fuentes alternativas de agua potable.

En Elephant Butte, una localidad de poco más de mil 400 habitantes, tanto las autoridades como los residentes temen que la reducción del embalse signifique el fin de su estilo de vida.

El pueblo surgió en torno al embalse, creado en 1916, como

un destino para la pesca, la natación y la navegación. Muchos negocios siguen dependiendo del turismo, pero la disminución del nivel del embalse ha provocado una caída en el número de visitantes.

Durante el fin de semana festivo del Día del Trabajo, la afluencia de personas en el pueblo cayó drásticamente en comparación con el año anterior, dijo el Alcalde Richard Holcomb. Russ y Edna Trager, quienes se mudaron a Elephant Butte desde Los Ángeles y son propietarios de un negocio de renta de kayaks y equipo, señalaron que durante el verano sus ingresos disminuyeron 63% respecto al promedio de ventas de años anteriores.

“Este lugar se va a convertir en un pueblo fantasma”, dijo Russ.

La comunidad está dividida sobre cómo resolver la crisis de escasez de agua.

Los residentes afirman que los agricultores consumen demasiada agua para el riego, mientras que los agricultores acusan

a los poblados y las ciudades de un crecimiento demográfico insostenible.

Varios expertos señalan que las comunidades de toda la región, en particular los agricultores, necesitan reducir drásticamente su consumo de agua.

Franzoy y otros agricultores aseguran que su único recurso es rezar para que llueva.

En septiembre, Franzoy compartió fotografías del río tras un aguacero torrencial ocurrido durante la noche.

Por un momento, el río pareció recuperar su estado anterior, con el agua fluyendo de orilla a orilla. Un arcoíris apareció en el cielo.

Sin embargo, días después, bajo un sol implacable y con el suelo reseco, el cauce del río volvió a quedar seco.

—Escribe a Christopher Kuo
a chris.kuo@wsj.com
y a Carl Churchill
a carl.churchill@wsj.com

Traducida del inglés
por Grupo Reforma



El embalse Elephant Butte a principios de este mes. En julio, el embalse se había reducido al 1.4% de su capacidad original.